

Roma 26 abril 2022

Queridas hermanas,

¡Deseamos a cada una la paz y alegría que nos regala Jesús Resucitado!

Continuamos dando pasos en el camino que hemos iniciado y hacemos memoria de la experiencia y sabiduría recibida de nuestros Fundadores. Ellos nos transmitieron la práctica del examen en la vida cotidiana.

Con el material que ahora les enviamos dentro del marco de nuestro camino congregacional “mar adentro” proponemos renovar **nuestra buena práctica del examen** vivido como encuentro de oración.

En nuestra vida claretiana dedicamos un tiempo durante el día, cuando mejor nos viene, al Examen. Repasamos nuestra vida cotidiana para buscar y reconocer el paso de Dios en ella. Pasamos por el corazón nuestro día para dar gracias, reconocer el espíritu del bien y el espíritu del mal en situaciones vividas, ante personas encontradas y/o circunstancias dadas. Volvemos a pasar por el corazón nuestros sentimientos, movimientos interiores y reacciones ante los acontecimientos.

Sin juzgarnos nos ponemos a la luz de Dios, reconocemos, acogemos, ponemos nombre a lo vivido y con confianza hacemos nuestra ofrenda.

Es un tiempo de gracia que nos permite mirarnos con la misma mirada amorosa de Dios. Nos regala luz para encontrar nuestros “manantiales”, nuestras potencialidades y los desafíos y oportunidades que hay en nosotras.

Es un ejercicio de Discernimiento que entre los momentos de consolación y los de desolación facilita escuchar lo que nos quiere decir el Señor.

Es crear un espacio para hallar luz, para distinguir las gracias que nos pueden hacer falta: paciencia, sabiduría, fortaleza, autoconocimiento, paz, mirada positiva y otras con la confianza de que Dios camina a nuestro lado, nos sostiene y alienta.

Es una oportunidad de reencuentro gozoso, renovado y profundo con nosotras mismas, con Dios, con los otros y con el DON Carismático recibido. Recorremos juntas “este mismo camino”.

Os facilitamos materiales orientativos para que los podáis utilizar según la necesidad de cada una.

***“Esta voluntad me ha dado Nuestro Señor, que en conociendo el querer de Dios, ninguna dificultad se me ofrece” (M. Antonia París).***

Un abrazo fraterno,

*Comisión del “Camino Congregacional”*